MONTECERVINO
COLEGIO CAMPESTRE - PEDAGOGÍA WALDORF

# ÉPOCA DE MICAEL

## Fuerza, coraje y luz

*Debemos erradicar del alma todo miedo y terror de aquello que llega a los hombres proveniente del futuro.*

*Debemos adquirir serenidad en todos los sentimientos y sensaciones acerca del futuro.*

*Debemos mirar hacia adelante con absoluta ecuanimidad hacia todo lo que pueda venir y debemos pensar solamente que cualquier cosa que venga nos es dada por una dirección del mundo llena de sabiduría.*

*Esto es parte de lo que debemos aprender en esta época, es decir, a vivir en confianza en la ayuda siempre presente del mundo espiritual.*

*Verdaderamente, nada más servirá si nuestro valor nos falta.*

*Disciplinemos nuestra voluntad, y busquemos el despertar de nuestro interior cada mañana y cada noche.*

*Rudolf Steiner*

Hemos transitado ya, durante esta temporada de aislamiento físco, diferentes momentos del año que vivenciamos en el Jardín de Infantes como parte del ritmo anual. Hemos compartido imágenes, manualidades, cuentos, versos, rondas y canciones que nos han ayudado a acercarnos al significado de las épocas de Pascua, Pentecostés, San Juan y Elementales de la naturaleza. Cada una de ellas ha dejado impregnado en nuestros corazones, y en el alma de nuestr@s niñ@s, su significado más profundo, relacionado con el acontecer físico - espiritual de nuestro planeta tierra como un reflejo del acontecer cósmico que apoya y cobija la evolución de la conciencia humana.

La renovación a que invita la Pascua, reflejada en el brotar de la naturaleza en primavera (como reflejo del renacer de la fuerza crística en nuestra alma); la posibilidad de entendimiento de la fuerza crística del amor desde cada corazón humano, a que invita Pentecostés; el fortalecimiento de una comunidad con vínculos concientes, cuyos miembros, alrededor de una hoguera agradecen por los frutos de la tierra y transmutan aquello que desean cambiar, como proceso vivenciado en San Juan; la posibilidad de relacionarnos conscientemente con la fuerza de los elementos terrestres (tierra, agua, aire y fuego) y sus elementales, como lo vivenciamos en Agosto…. Todas estas vivencias que conectaron nuestra alma hacia lo cósmico - espiritual de nuestro entorno (individuo – comunidad – naturaleza), nos llevan ahora, en esta Época de Micael, a conectarnos con nuestro mundo anímico interior, con el reflejo de esas fuerzas cósmicas que hay en cada uno de nosotros.

La invitación para esta época que vivimos como humanidad y para esta época que inició esta semana como vivencia para el Jardín de Infantes, es al autoconocimiento, a través del cual el acontecer cósmico se situa frente a la esencia espiritual de cada ser humano. Ese proceso de reflexión en uno mismo, lleva a la vivencia de una contínua lucha interior, en la que se confronta nuestra *fuerza de voluntad* para encontrar en la vivencia terrenal un eco de lo que vivenciamos en el mundo suprasensible, antes de nacer; con aquellas *fuerzas involutivas* que generan caos interior, que provocan la pérdida de conciencia humana, y llevan incluso a una "bestialización", a una pérdida de la condición humana, a una destitución del logos interno, del " Sol interior " que da humanidad al individuo y su aptitud para la compasión y el amor.

## Micael y el dragón

Micael y el dragón son la representación de estas dos fuerzas que luchan en el interior del alma humana:

Micael simboliza esa *fuerza de voluntad* que nos guía por el camino del autoconocimiento, que nos permite reconocer y sanar la disyuntiva (bien – mal) que existe en nuestro interior. Nos impulsa a asumir con decisión, perseverancia y concentración, aquellas acciones que llevamos a cabo por nosotros mismos, sin que una condición externa lo exiga o imponga. Micael representa la esencia de las fuerzas crísticas en nuestro obrar: amor, verdad y libertad.

Micael es el regente de toda la humanidad, en la época actual. Su nombre significa: ¿Quién como Dios? La respuesta a este interrogante nos lleva a la imagen del ser humano en evolución que, como ser espiritual, tiene la chispa divina en su ser eterno. Micael, como guía y defensor de esta chispa divina, nos invita a sentir la fuerza salutífera de Cristo y a actuar en consecuencia, desde nuestra decisión; controlando y sanando aquellas fuerzas que buscan impedir el devenir de esta evolución de la conciencia humana.

La espada que Micael lleva en su mano derecha, simboliza la fuerza del hierro cósmico (hierro meteórico que llega a la tierra proveniente de las estrellas) que impregna de fuerza de voluntad al Yo humano.

Dicha fuerza de voluntad está representada en la vigorosa presencia del hierro en nuestra sangre.

La balanza que lleva Micael en su mano izquierda, simboliza ese equilibrio de fuerzas en el que debe trabajar constantemente el alma humana.

El dragón simboliza a aquellas *fuerzas involutivas* que quieren impedir el desarrollo de la conciencia humana. Promueve en el alma uniones de simpatía y pasiones, aunque su meta en el fondo es la antipatía, la división, la desunión. Sus herramientas son el odio, el miedo, la duda, la mentira, la rabia, el desinterés, la desconsideración, el desprecio; todos ellos son consecuencia de nuestra falta de relación con el mundo, de nuestra falta de amor por el mundo, y son impedimentos al conocimiento auténtico de la realidad espiritual.

Estas fuerzas involutivas nos impiden tener conciencia del tiempo presente como aquello eterno, real y permanente que nos conecta con la escencia espiritual de cada vivencia. Nos crean la ilusión del espacio – tiempo, gracias a lo cual vivimos entre el pasado y el futuro: entre la nostalgia por lo que dejamos atrás y la preocupación por lo que ha de venir; sin prestar atención a ese revelador instante del "aquí y ahora".

También nos generan una sensación de aislamiento que nos lleva a creer en una falsa soledad. Nos impide percibir la confianza de que nuestras acciones siempre están guiadas por un poder superior (fuerza Crística a través de Micael); confiando solo en aquello que percibimos con nuestros sentidos físicos y olvidándonos de aquello que presentimos o intuimos.

## El desafío de visitar nuestro espacio interior

Para mantener cuidado nuestro espacio anímico, nuestro jardín interior, es necesario visitarlo a diario y permanecer un rato en él; esta vivencia exige un cuidado muy especial en dos grandes momentos del día: el anochecer y el amanecer. Estos dos momentos de transición, de luz y sombra, son momentos muy propicios para visitar nuestro espacio interior.

Por eso queremos invitarlos a continuar con los ejercicios que propusimos hace un par de semanas en nuestro encuentro Ser padres hoy:

- *En la noche, darnos el tiempo para hacer una retrospectiva del día como una oportunidad para hacer una reflexión objetiva acerca de lo sucedido durante la vigilia. Sugerimos hacer un recuento de las vivencias diarias, desde la más reciente hasta la más antigua, acogiendo aquellas "casualidades" que, probablemente son la mano de nuestro "angel" o "fiel compañero, que nos protege".*

Rudolf Steiner dice que oir el llamado matinal del espíritu, es oir el llamado de Micael, como regente de nuestro tiempo.

- *En la mañana al despertar, esforzarnos por recordar las imágenes que llegan en esos primeros instantes y las que transcurrieron durante el sueño, hasta el momento de quedarnos dormidos la noche anterior. Este llamado matinal es en parte, consecuencia de aquello que ordenamos, separamos y colocamos en su debido lugar al anochecer.*

Estos ejercicios exigen una enorme capacidad reflexiva; ya que corremos el riesgo de encontrar algunas cosas distintas de las que desearíamos ver en nuestro jardín interior. Para este proceso de autoconocimiento es muy importante mantener el humor con relación a nosotros mismos y evitar la intransigencia, ya que con ella perdemos la oportunidad de exigirnos algo.

## La fuerza micaelica en el trabajo en comunidad

El trabajo en comunidad requiere un proceso de decisión personal, perseverancia y concentración en el cultivo de nuestro espacio anímico individual. Este trabajo individual fortalece nuestro trabajo como comunidad.

Como conjunto de personas que tenemos un ideal común, caminamos hacia él compartiendo, trabajando, hablando y escuchándonos de forma auténtica, evitando que la antipatía o simpatía en nuestras relaciones afecten el propósito común que nos une.

En esta esfera social, también se manifiesta la fuerza micaelica, a través de seres espirituales superiores que acompañan estos procesos de grupos. Estos seres se nutren cuando los seres humanos se escuchan y hablan entre sí, tejiendo un receptáculo en el que es posible acoger algo que beneficia al grupo.

## La época de Micael en el Jardín de Infantes

Durante esta época, en el Jardín de Infantes las imágenes presentadas a través de versos, ronda, cuento y manualidades, transmiten a l@s niñ@s la fuerza, coraje y luz de Micael y su lucha contra el dragón para rescatar a la princesa. Ell@s se compenetran de la imagen, como si fueran ellos mismos quienes la estuvieran rescatando.

En lo cotidiano, a través del juego, las actividades hogareñas y manualidades, podemos lograr que ell@s vivencien su propia fuerza interior a través de su relacionamiento social y de actividades grupales que involucran el apoyo y la colaboración mutuas por el bienestar común.

Como experiencias especiales, ofrecemos un día de actividades y retos que ellos deben completar, como atravesar un túnel de tela, caminar sobre "zancos", alcanzar el final de un recorrido saltando con costales, entre otras.

## La época de Micael en familia

En casa tenemos una gran oportunidad para promover que nuestr@s niños conquisten pequeños retos, acordes a su edad, relacionados con su autonomía personal, su apoyo a las labores hogareñas y la elaboración de manualidades. Durante los talleres prácticos estaremos compartiendo con ustedes las diferentes actividades que tenemos propuestas para esta época.

## Fuentes

Un año de cuentos. Tomo I: Introducción a los cuentos y a las fiestas cristianas. Comunidad de Cristianos del Perú. 2010.

A lo largo del año: Atmósferas, reflexiones, festividades. Luiza Helena Tannuri Lameriao. Editorial Dorotea. 2018.

Navidad, Pascua, San Juan, Micael. El ritmo del año en cuatro imaginaciones. Rudolf Steiner. Editorial Antroposófica. 2004.

Aproximación al calendario del alma. H.D. van Goudoever. Versos y meditaciones No. 3. Editorial Pau de Damasc.

Chía, agosto 30 de 2020

Con amor,

*Edilia Sarmiento*
*María Esperanza Ruiz*
*Sandra Bibiana Ahumada*

*Maestras Jardín de Infantes*
*Colegio Campestre Montecervino*